

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

La lagartija balear, en peligro
por las serpientes [nadadoras] invasoras
C. Á.

“Al principio de la expansión, cuando una serpiente alcanzaba una zona de Ibiza las lagartijas tardaban ocho o diez años en desaparecer, pero ahora cuando alcanza un punto del otro extremo de la isla el tiempo de extirpación completa es de tres a dos años”. Desde el punto de vista ecológico, la desaparición de las lagartijas conlleva un gran impacto. “Un ecosistema es como un castillo de cartas, si quitas una de arriba la estructura se mantiene, pero si quitas una pieza central, como es el caso de la lagartija, hay más posibilidad de que colapse”, detalla el investigador del CREAM.

***Puntuar
de otra
forma***

(*El País*, 16.05.26, 38).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos ocho cambios de puntuación. Veamos ambas versiones:

“Al principio de la expansión, cuando una serpiente alcanzaba una zona de Ibiza las lagartijas tardaban ocho o diez años en desaparecer, pero ahora cuando alcanza un punto del otro extremo de la isla el tiempo de extirpación completa es de tres a dos años”. Desde el punto de vista ecológico, la desaparición de las lagartijas conlleva un gran impacto. “Un ecosistema es como un castillo de cartas, si quitas una de arriba la estructura se mantiene, pero si quitas una pieza central, como es el caso de la lagartija, hay más posibilidad de que colapse”, detalla el investigador del CREAM.

“Al principio de la expansión, cuando una serpiente alcanzaba una zona de Ibiza[,] las lagartijas tardaban ocho o diez años en desaparecer[;] pero[,] ahora[,] cuando alcanza un punto del otro extremo de la isla[,] el tiempo de extirpación completa es de tres a dos años”. Desde el punto de vista ecológico, la desaparición de las lagartijas conlleva un gran impacto. “Un ecosistema es como un castillo de cartas[:] si quitas una de arriba[,] la estructura se mantiene[;] pero[,] si quitas una pieza central, como es el caso de la lagartija, hay más posibilidad de que colapse”, detalla el investigador del CREAM.

1) Completamos con la segunda coma el aislamiento como inciso de ***cuando una serpiente alcanzaba...***, construcción de relativo encabezada por *cuando* (explicativa). Reproducimos tres versiones (la original primero):

Al principio de la expansión, cuando una serpiente alcanzaba una zona de Ibiza las lagartijas tardaban ocho o diez años en desaparecer.

Al principio de la expansión, **cuando una serpiente alcanzaba una zona de Ibiza**[,] las lagartijas tardaban ocho o diez años en desaparecer.

Al principio de la expansión, las lagartijas tardaban ocho o diez años en desaparecer.

Frente a las construcciones especificativas, las explicativas (incisos) se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan (con coma normalmente). Como no delimitan el significado, sino que agregan información, estas construcciones podrían eliminarse sin que se afecte la veracidad de la oración, aunque, obviamente, se perdería información.

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Al principio de la expansión, cuando una serpiente alcanzaba una zona de Ibiza las lagartijas tardaban ocho o diez años en desaparecer, **pero** ahora cuando alcanza un punto del otro extremo de la isla el tiempo de extirpación completa es de tres a dos años”.

“Al principio de la expansión, cuando una serpiente alcanzaba una zona de Ibiza, las lagartijas tardaban ocho o diez años en desaparecer[;] **pero**, ahora, cuando alcanza un punto del otro extremo de la isla, el tiempo de extirpación completa es de tres a dos años”.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

3) Para contrastarlo, proponemos puntuar el complemento circunstancial de tiempo *ahora*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Al principio de la expansión, cuando una serpiente alcanzaba una zona de Ibiza las lagartijas tardaban ocho o diez años en desaparecer, pero ahora cuando alcanza un punto del otro extremo de la isla el tiempo de extirpación completa es de tres a dos años”.

“**Al principio de la expansión**, cuando una serpiente alcanzaba una zona de Ibiza, las lagartijas tardaban ocho o diez años en desaparecer; pero[,] **ahora**[,] cuando alcanza un punto del otro extremo de la isla, el tiempo de extirpación completa es de tres a dos años”.

La normativa se refiere a la puntuación de una información circunstancial (de tiempo, aquí), “a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): *Por la mañana, estudia en la facultad y, por la tarde, se dedica a trabajar en lo que encuentra*” (Ortografía... 2010: 316).

4) De nuevo, completamos con la segunda coma el aislamiento, como inciso, de una construcción de relativo encabezada por **cuando** (explicativa). Reproducimos tres versiones (la original primero):

Al principio de la expansión, cuando una serpiente alcanzaba una zona de Ibiza las lagartijas tardaban ocho o diez años en desaparecer, pero ahora cuando alcanza un punto del otro extremo de la isla el tiempo de extirpación completa es de tres a dos años.

Al principio de la expansión, cuando una serpiente alcanzaba una zona de Ibiza, las lagartijas tardaban ocho o diez años en desaparecer; pero, ahora, **cuando alcanza un punto del otro extremo de la isla[,]** el tiempo de extirpación completa es de tres a dos años.

Ahora, el tiempo de extirpación completa es de tres a dos años.

Las construcciones las explicativas (incisos) se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan. Como no delimitan el significado, sino que agregan información, estas construcciones podrían eliminarse sin que se afecte la veracidad de la oración, pero con menos información.

5) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior la oración de sentido general *es como un castillo de cartas*. Veamos ambas versiones:

Un ecosistema es como un castillo de cartas, si quitas una de arriba la estructura se mantiene, pero si quitas una pieza central, como es el caso de la lagartija, hay más posibilidad de que colapse.

Un ecosistema **es como un castillo de cartas[:]** si quitas una de arriba, la estructura se mantiene; pero, si quitas una pieza central, como es el caso de la lagartija, hay más posibilidad de que colapse.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (Ortografía... 2010: 360-361).

6) Proponemos puntuar la construcción condicional en cabeza de oración (prótasis). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un ecosistema es como un castillo de cartas, si quitas una de arriba la estructura se mantiene, pero si quitas una pieza central, como es el caso de la lagartija, hay más posibilidad de que colapse.

Un ecosistema es como un castillo de cartas: **si quitas una de arriba[,] la estructura** se mantiene; pero, si quitas una pieza central, como es el caso de la lagartija, hay más posibilidad de que colapse.

Según la normativa, si las condicionales aparecen al inicio de la oración, “lo normal es separarlas mediante coma del resto del enunciado”: *Si vas a llegar tarde, no dejes de avisarme*”; sin embargo, “si la subordinada es muy breve, puede prescindirse de la coma: *Si lo sé no vengo*” (*Ortografía... 2010: 336-337*).

Aunque la normativa no lo menciona, creemos muy importante el factor contextual: después de la oración condicional, aparece el sujeto de la oración principal (apódosis): “la estructura”.

7) De nuevo, proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones:

“Un ecosistema es como un castillo de cartas, si quitas una de arriba la estructura se mantiene, pero si quitas una pieza central, como es el caso de la lagartija, hay más posibilidad de que colapse”, detalla el investigador del CREAM.

“Un ecosistema es como un castillo de cartas: si quitas una de arriba, la estructura se mantiene[;] **pero**, si quitas una pieza central, como es el caso de la lagartija, hay más posibilidad de que colapse”, detalla el investigador del CREAM.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía...* 2010: 353).

8) Completamos con la primera coma el aislamiento de *si quitas una pieza central*, situado en posición medial. Reproducimos ambas versiones:

Pero si quitas una pieza central, como es el caso de la lagartija, hay más posibilidad de que colapse.

Pero[,] **si quitas una pieza central**, como es el caso de la lagartija, hay más posibilidad de que colapse.

Según la normativa, las condicionales en posición medial “se escriben entre comas”; por ejemplo: *Puedes, si te apetece, venir con nosotros* (*Ortografía...* 2010: 338). Además, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la segunda, pues tendríamos una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311). En nuestro texto, sin embargo, esa segunda coma está solapada con la del inciso comparativo.

No olvidemos el contraste de información “a la que se quiere dar relevancia en el discurso [puntuándola]” (*Ortografía...* 2010: 316). “**Si quitas una de arriba**, la estructura se mantiene; pero, **si quitas una pieza central**, como es el caso de la lagartija, hay más posibilidad de que colapse”.

Sin embargo, esa primera coma solo sirve para indicar que se abre un inciso (el límite sintáctico); por tanto, no se debe hacer pausa tras *pero* (palabra prosódicamente átona) sino que esta conjunción, en este texto concreto, se une a las dos palabras siguientes, y se leen las tres como si fueran una sola.

Podríamos representarlo así:

pero, si quitas
perosiquítas

pero, si quitas una pieza
perosiquítas únapiéza

pero, si quitas una pieza central
perosiquítas únapiéza centrál

perosiquítas únapiézacentrál

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

“Al principio de la expansión, cuando una serpiente alcanzaba una zona de Ibiza las lagartijas tardaban ocho o diez años en desaparecer, pero ahora cuando alcanza un punto del otro extremo de la isla el tiempo de extirpación completa es de tres a dos años”. Desde el punto de vista ecológico, la desaparición de las lagartijas conlleva un gran impacto. “Un ecosistema es como un castillo de cartas, si quitas una de arriba la estructura se mantiene, pero si quitas una pieza central, como es el caso de la lagartija, hay más posibilidad de que colapse”, detalla el investigador del CREAM.

“Al principio de la expansión, cuando una serpiente alcanzaba una zona de Ibiza, las lagartijas tardaban ocho o diez años en desaparecer; pero, ahora, cuando alcanza un punto del otro extremo de la isla, el tiempo de extirpación completa es de tres a dos años”. Desde el punto de vista ecológico, la desaparición de las lagartijas conlleva un gran impacto. “Un ecosistema es como un castillo de cartas: si quitas una de arriba, la estructura se mantiene; pero, si quitas una pieza central, como es el caso de la lagartija, hay más posibilidad de que colapse”, detalla el investigador del CREAM.

